

➤ *Solemnidad de San José (2016). Palabras de Papa Francisco en la catequesis de la Audiencia General en la Solemnidad de san José del 2014. La custodia en la perspectiva educativa. José, como modelo del educador. En sabiduría, edad y gracia. Aunque la misión de san José sea única e irrepetible, porque es único Jesús, la custodia de Jesús educándolo a crecer en edad, sabiduría y gracia, es modelo para todo educador. Pido para los padres la gracia de estar siempre muy cerca de vuestros hijos, dejándolos crecer, pero cerca, cerca.*

Cfr. Papa Francisco, Catequesis sobre San José. Audiencia General.

Solemnidad de San José, 19 de marzo de 2014.

❖ Ser custodio es la característica de José: es su gran misión, ser protector.

Hoy, 19 de marzo, celebramos la fiesta solemne de san José, Esposo de María y Patrono de la Iglesia universal. Dediquemos, pues, esta catequesis a él, que merece todo nuestro reconocimiento y nuestra devoción por cómo supo custodiar a la Virgen Santa y a su Hijo Jesús. Ser custodio es la característica de José: es su gran misión, ser protector.

❖ La custodia en la perspectiva educativa.

○ **José, como modelo del educador.**

▪ **En sabiduría, edad y gracia.**

Hoy quisiera retomar el tema de la custodia según una perspectiva particular: la perspectiva educativa. Miremos a José como el modelo del educador, que custodia y acompaña a Jesús en su camino de crecimiento «**en sabiduría, edad y gracia**», como dice el evangelio. No era el padre de Jesús: el padre de Jesús era Dios, pero hacía las veces de papá de Jesús, hacía de padre de Jesús para hacerlo crecer. ¿Y cómo lo hizo crecer? En sabiduría, edad y gracia.

a) en edad

Partamos de la «**edad**», que es la dimensión más natural, el crecimiento físico y psicológico. José, junto a María, se preocupó de Jesús ante todo desde este punto de vista, es decir, lo "crió", preocupándose de que no le faltase lo necesario para un sano desarrollo. No olvidemos que la fiel custodia de la vida del Niño incluyó también la huída a Egipto, la dura experiencia de vivir como refugiados –José fue un refugiado, con María y Jesús– para escapar de la amenaza de Herodes. Luego, una vez de vuelta a la patria y establecidos en Nazaret, viene ese largo periodo de la vida de Jesús en su familia. En esos años, José enseñó a Jesús también su trabajo, y Jesús aprendió a ser carpintero como su padre José. Así crió José a Jesús.

b) en sabiduría

Pasemos a la segunda dimensión de la educación, la de la «**sabiduría**». José fue para Jesús ejemplo y maestro de esa sabiduría que se nutre de la Palabra de Dios. Podemos pensar cómo José educó al pequeño Jesús a escuchar las Sagradas Escrituras, sobre todo acompañándolo el sábado a la sinagoga de Nazaret. José le acompañaba para que Jesús escuchase la Palabra de Dios en la sinagoga.

c) en la gracia

Finalmente, la dimensión de la «**gracia**». Dice también San Lucas, refiriéndose a Jesús: «La gracia de Dios estaba en Él» (2,40). Aquí, ciertamente, la parte reservada a San José es más limitada respecto a los ámbitos de la edad y de la sabiduría. Pero sería un grave error pensar que un padre y una madre no pueden hacer nada para educar a sus hijos a crecer en la gracia de Dios. Crecer en edad, crecer en sabiduría, crecer en gracia: ese es el trabajo que hizo José con Jesús, hacerlo crecer en estas tres dimensiones, ayudarlo a crecer.

- **Aunque la misión de san José sea única e irreplicable, porque es único Jesús, la custodia de Jesús educándolo a crecer en edad, sabiduría y gracia, es modelo para todo educador.**
 - **Pido para los padres la gracia de estar siempre muy cerca de vuestros hijos, dejándolos crecer, pero cerca, cerca.**

Queridos hermanos y hermanas, la misión de san José es verdaderamente única e irreplicable, porque absolutamente único es Jesús. Sin embargo, esa custodia de Jesús, educándolo a crecer en edad, sabiduría y gracia, es modelo para todo educador, en particular para todo padre. San José es el modelo del educador y del papá, del padre. Así pues, confío a su protección a todos los padres, a los sacerdotes –que son padres–, y a aquellos que tienen una tarea educativa en la Iglesia y en la sociedad. De modo especial, quisiera saludar hoy, día del padre, a todos los padres, a todos los papás: ¡os saludo de todo corazón! Veamos: ¿hay algunos papás en la plaza? Levantad la mano, los papás. ¡Cuántos papás! ¡Felicidades, felicidades en vuestro día! Pido para vosotros la gracia de estar siempre muy cerca de vuestros hijos, dejándolos crecer, pero cerca, cerca. Os necesitan, necesitan vuestra presencia, vuestra cercanía, vuestro amor. Sed para ellos como san José: custodios de su crecimiento en edad, sabiduría y gracia. Custodios de su camino: educadores; y caminad con ellos. Con esa cercanía seréis auténticos educadores. Gracias por todo lo que hacéis por vuestros hijos: gracias. A vosotros, muchas felicidades, y buen día del padre a todos los papás que están aquí, a todos los papás. Que san José os bendiga y os acompañe.

Algunos de nosotros hemos perdido al padre, se ha ido, el Señor lo ha llamado; muchos que están en la plaza no tienen padre. Podemos rezar por todos los padres del mundo, por los padres vivos y también por los difuntos, y por los nuestros, y lo podemos hacer juntos, cada uno recordando a su padre, esté vivo o muerto. Recemos al gran Papá de todos, al Padre, un Padrenuestro por nuestros padres: Padrenuestro...

¡Muchas felicidades a los papás!

www.parroquiasantamonica.com

Vida Cristiana